

## **Como llegue a ser maestra**

Reyna Mercedes Estrella Palomo  
Calle 79 #532 x 72 y 74 Centro  
Mérida, Yucatán, México  
63 años  
999 9841277

Desde chica sentí mucha admiración por mi maestra de primer año, era cariñosa, limpia, ordenada, siempre iba vestida muy elegante, para mi no existía persona mejor que ella. Para todo la imitaba, llegaba a mi casa y después de comer jugaba con mis cuatro hermanitas a que yo era maestra de ellas.

Fui creciendo y en mi mente solo estaba que quería ser maestra. Mi papá no quería que siguiera estudiando porque, según él, debíamos aprender las labores del hogar, porque soy mujer. Lloré con mis abuelitos y ellos se impusieron a las ideas de mi papá. Estudié mi secundaria y al presentar un examen en la normal, pasé sin ningún problema.

En esos tiempos la normal se estudiaba mañana y tarde, era muy cansado pero yo estaba feliz, me gustaba todo lo que se enseñaba, sobre todo la psicología.

Termine de estudiar y enseguida comencé a trabajar. Estuve en una escuela particular, donde atender a niños chicos fue una experiencia bonita. Sentía que esos niños eran lo más hermoso del planeta y hasta ahora pienso que es así.

Por la necesidad económica me fui a trabajar a Tabasco he hice 20 años trabajando con grupos muy numerosos hasta de 60 alumnos. Me sentía muy satisfecha cuando a finalizar el curso los niños mostraban que habían aprendido a leer y a escribir y yo sentía que el esfuerzo valió la pena.

Cuando el tiempo pasa te das cuenta que un maestro lucha con muchas adversidades y te sientes caída, sobre todo cuando te das cuenta que no te valoran, cuando nuestro tiempo es mas para tus alumnos que para tu familia, que lo que ganas no te alcanza para sostener tu situación económica, pero luego te sientes fortalecida cuando recuerdas a esos niños que necesitan de tu cariño, de tu amor, y que desde hace mucho tiempo has aprendido a quererlos. Me conquista su inocencia, su pureza, y me molesta mucho cuando los maltratan.

Me gustan los cambios con los nuevos métodos y técnicas, siento que me ayudan y que ayudan a los niños, y para finalizar, siento que si volviera a nacer volvería a ser maestra, porque en toda mi vida de maestra me he sentido plenamente realizada.

Doy gracias a la vida por darme la oportunidad de ser feliz siendo maestra.